

La impronta que León ha dejado a lo largo de la historia es difícil de concretar en toda su magnitud. El Reino de León sirvió de base territorial a los reinos de Castilla y Portugal, fue un referente de la cultura y legislativamente fue pionero, marcando las directrices que se seguirían en el futuro. Alfonso IX promulgó la primera declaración de derechos conocida en occidente, y junto con ello, el trabajo legislativo del Reino de León contribuyó de forma importante al desarrollo de la Democracia, tal y como la entendemos en nuestro tiempo.

Pero nuestra historia no termina en un pasado glorioso. León sigue formando parte activa del día a día de nuestra nación. Su noble historia –como hemos señalado–, sus fiestas y tradiciones, sus ferias y mercados, artesanías, arquitectura popular, espacios naturales, gastronomía, etc., hacen de nuestra tierra un mágico enclave que logra enamorar, como ninguna, a todos cuantos pasan por ella.

La actividad del Ateneo Leonés, a través de esta revista, su órgano de expresión, va encaminada a contribuir al estudio y puesta en valor de “lo leonés”. Por medio de nuestros artículos pretendemos ofrecer una mirada científica de todo aquello que nos rodea y que, de alguna forma, bien humanista, bien social, integran la entraña más profunda de esta provincia.

El tercer número del Ateneo Leonés se abre con un artículo, escrito por el **Prof. Cordero Castillo**, que se trata de la segunda parte del estudio ofrecido por la misma firma en el anterior número de nuestra revista. De una forma contrastada y con una rigurosa metodología sociológica el Prof. Cordero nos manifiesta una situación

alarmante para León, debida al envejecimiento poblacional. Cuando a finales del mes de octubre, el Instituto Nacional de Estadística nos proporcionaba datos sobre nuestra población, advirtiéndonos del desajuste poblacional, Prisciliano Cordero ya se había adelantado en su estudio para ofrecer su mirada crítica acerca de esta situación.

Echando ahora la vista atrás, vemos cómo el territorio que hoy ocupa la provincia de León ha recibido a lo largo de su historia milenaria algunas de las obras más notorias de la historia del arte español y de la humanidad. Durante el siglo XVI es especialmente relevante como recaban en León los gérmenes de las grandes tendencias plásticas que en cuanto a escultura se realizarán en gran parte del territorio de la España de los Austrias. Un reino que en ese momento se están poniendo en marcha numerosísimas empresas artísticas bajo hospicio de la realeza, cabildos, nobles y órdenes monásticas que demandan ejecutores de toda Europa ante la falta oferta en el país. Muchos artistas franceses, con formación italiana, llegan a León en el primer tercio de este siglo iniciando una ruptura con el tardo-goticismo autóctono e imponiendo las modas del renacimiento manieristas provenientes de Florencia. A mediados de la centuria influjos provenientes de Roma de la mano de escultores españoles formados allí entrarán de nuevo por León para agitar el ya intenso paisaje artístico.

La obra de imaginería que se hará después de esta explosión plástica tanto en León como en Castilla se moverá entre estas dos propuestas plásticas, que aunque perteneciendo a una misma plástica renacentista muchos matices diferenciarán unas piezas de otras. El caso de la imagen de la Piedad o Nuestra Señora de los Dolores de Santa

María del Páramo resulta ser curioso ya que en ella se produce una fusión de dichas tendencias. Así nos lo muestra el joven **Alejandro Martínez Grande**, quien estudia en su trabajo las características formales que presenta dicha escultura e intenta averiguar los condicionantes que propiciaron dicha combinación de elementos.

En el tercer estudio de nuestra revista, el último rector-administrador del CRISC, **Casimiro Bodelón**, continúa desgranando la historia de esta institución. Si en el pasado número pudimos asistir a la creación e inicio del Centro Residencial Infantil San Cayetano, en el presente artículo Bodelón narra el periodo en que dicha institución estuvo en manos de los Jesuítas. Llegados el 26 de noviembre de 1965 (festividad del joven jesuita belga San Juan Berchmans) al pabellón San José, en la carretera de Carbajal, aterrizaron en San Cayetano, acompañados por el presidente de la Diputación (Antonio del Valle), cuatro jesuitas: P. Enrique von Riedt (director), P. Jesús Hernández, P. Francisco Vela y el Hermano Ángel González; quienes , junto al jovencísimo profeso Pablo de León Llamazares, llegado unos días después, y a más de cincuenta “hijos de San Ignacio” que pasarían por la CRISC durante los 20 años de estancia en León, dejarían su impronta y su huella, trabajando con mente y espíritu ignaciano, cuidando y educando a los internos de los tres pabellones del centro residencial y colaborando estrechamente con las Hijas de la Caridad, dedicadas éstas al cuidado de los más pequeños y de las niñas y muchachas jóvenes.

En el cuarto estudio, **José Fernández Chimeno**, gran conocedor de Gaudí, nos invita a realizar un paseo por el León de finales del siglo XIX, de la mano de este insigne artista catalán, autor

de la casa Botines y del Palacio episcopal asturicense. Tras investigar las actas municipales de las ciudades de León y Astorga, con el fin de documentar su última novela de época Gaudí, la forja de un genio, J. F. Chimeno encontró una veta de jugosa información sobre la sociedad leonesa del periodo ya indicado. En este viaje, Chimeno nos anima no sólo a visitar los monumentos emblemáticos, sino también a comprobar in situ el deseo de sus habitantes por incorporarse a la modernidad, con la exigencia de los barrios para que se les dotase de alcantarillado, alumbrado eléctrico, empedrado de calles y plazas, etc.

Por su parte, **J.M. Carvajal Cavero** nos ofrece un acercamiento a los jardines maragatos, los medallones de plata que contienen flores secas y un niño de cera o barro, y que constituyen una de las joyas más preciosas de la indumentaria tradicional. A través del estudio de varios ejemplos, el director del Museo de las Alhajas en la Vía de la Plata nos muestra las diversas variantes conocidas de esta tipología. Se trata de un estudio pormenorizado en el que el autor repara en cada uno de los detalles que integran cada figura y que hacen de ellas objetos de gran valor.

La sección de notas, integrada por artículos breves con carácter divulgativo, es abierta en esta ocasión por una firma conocida del ámbito político de nuestro país. **D. Jesús M<sup>a</sup> Posada Moreno**, expresidente del Congreso de los Diputados reflexiona con los leoneses sobre León, como cuna del parlamentarismo. Posada subraya que la declaración de León como cuna del parlamentarismo se trata de un hecho de gran trascendencia, no sólo para la historia de León, sino también para la historia de España e incluso para la historia universal. Además, según el actual diputado por Soria, este hecho no sólo da a

conocer acontecimientos históricos relevantes para la historia de la ciudad, sino que tiene una trascendencia mucho más profunda ante la percepción social que hoy existe del Parlamentarismo, ya que actualmente los Parlamentos se encuentran en cierta manera desprestigiados y existe una profunda desconfianza de los ciudadanos en sus representantes políticos, de ahí su acento en el artículo para defender que la «democracia parlamentaria y representativa es el mejor sistema político que jamás haya sido ideado».

Por último, para cerrar la sección, el conocido escritor Joaquín Cuevas Aller nos propone una relectura de la historia del Reino de León para hacer justicia con la verdad, devolver a León sus méritos y evitar así toda tergiversación. A través de un recorrido por los diversos reyes del antiguo Reino, con un carácter dinámico y de fácil lectura, Cuevas Aller desgrana las «luces y sombras» de la historia de León, que es la historia de España.

En nuestras manos tenemos este tercer número de la revista. Una nueva edición que no hubiera sido posible sin la colaboración altruista de los autores, que con un mero afán de investigación y servicio a la cultura leonesa han querido brindarnos su saber para contribuir al conocimiento y cuidado de nuestra querida tierra.

Como podemos comprobar, el *Ateneo Leonés* se va afianzando en la sociedad leonesa. El mismo hecho de que un nuevo volumen haya visto la luz es síntoma de que la adolescencia de este proyecto ya va alcanzando cierta madurez. Una madurez puesta de relieve a principios del mes de noviembre del presente año cuando el consejo de redacción recibía la noticia de que esta revista había recibido el beneplácito en el

examen sobre calidad editorial, realizado por el Catálogo Latindex, un sistema de información cualitativa que muestra el grado de cumplimiento de calidad de las revistas académicas y científicas iberoamericanas. De esta forma la revista Ateneo Leonés recibía la aprobación y respaldo de la comunidad científica Iberoamericana, lo que implica que a partir de la misma fecha nuestra revista pasa a ser considerada una publicación científica de derecho y por ello figurará en los principales buscadores y plataformas académicas, lo que permitirá que tanto sus artículos como autores sean conocidos internacionalmente.

Lo que se presentaba en sus inicios como un proyecto casi amateur, con muchas dudas acerca de su viabilidad, ha obtenido el mejor de los galardones que podía conseguir. El Ateneo Leonés y el Instituto de Investigación y Estudios Leoneses “González de Lama” se felicitan por ello y por todo lo que supone: el reconocimiento a nivel internacional de su trabajo.

*Jorge de Juan Fernández*  
*Director de la revista Ateneo Leonés*